

La formación en Hematología en la Argentina: Carrera de Médico Especialista en Hematología

Marta E. Zerga

*Directora del Area Médica,
Instituto de Oncología "Angel H Roffo" - UBA
Directora de la Carrera de Médico
Especialista en Hematología. SAH/UBA*

E-mail: melizerga@hotmail.com



I simposio Conjunto
EHA - SAH

HEMATOLOGÍA, Vol. 17
Número Extraordinario
XXI CONGRESO
Octubre 2013

La Carrera de Médico Hematólogo de la Sociedad Argentina de Hematología (SAH) y la UBA constituye el mecanismo actual de formación integral de la especialidad en nuestro medio.

Históricamente dicha carrera comenzó en el bienio 1975-76 con sólo 6 alumnos. Desde ese momento, ha mostrado una evolución constante que incluye hitos tales como la incorporación como alumnos de la misma de los médicos provenientes de las residencias de Hematología (lo cual elevó el número de educandos a alrededor de 60), la incorporación de la carrera a la UBA, la creación del régimen de tutorías externas y las monografías del final de la carrera.

La edición 2011-2013 de la carrera presentó algunas novedades tales como la incorporación de clases de microscopía con el dictado de un cursillo paralelo, la introducción sistemática de encuestas de satisfacción, la participación de los educandos en la revista de la Sociedad y la instrumentación de una nueva modalidad para el examen final.

Las novedades del ciclo actual (2013-2015), incluyen los convenios con Universidades del Interior (Universidad de Tucumán, Universidad Nacional del Nordeste y Universidad de Cuyo) para la federalización del curso, las becas internacionales para los dos mejores egresados de la carrera, y el concurso para coordinadores de módulos, este último próximo a instrumentarse.

El cuerpo docente incluye una compleja red integrada por las autoridades de la Carrera (Director y Subdirector), coordinadores de módulos, tutores externos, responsables de la docencia en los centros prácticos de formación, tutores de monografías, coordinador de las mismas, y por supuesto el cuerpo docente, todos en permanente comunicación.

El programa de enseñanza se imparte bajo la forma de unidades temáticas o módulos de duración variable (de 3 a 6 semanas). Cada módulo cuenta con dos coordinadores elegidos de acuerdo a su subespecialidad. Todo módulo incluye una clase de microscopio.

pía (a fin de desarrollar un cursillo mínimo paralelo, complementario al entrenamiento práctico en los centros de formación) y una clase de integración, a cargo de los respectivos coordinadores, con casos clínicos con el objeto de aplicar en forma práctica los conceptos desarrollados a lo largo del módulo. En el período 2011-2013 se instrumentó la toma sistemática de encuestas de satisfacción a fin de conocer la opinión de los alumnos bajo la forma de devolución anónima.

Las monografías del final de la carrera constituyen una instancia de entrenamiento tanto para la confección de un trabajo escrito, como para la presentación oral del mismo, donde se evalúa la capacidad del alumno para transmitir la información y los aspectos docentes frente a sus pares. La elaboración de dichas monografías cumple con un organigrama con fechas límites establecidas para cada etapa, así como un mecanismo de supervisión que incluye tutores de monografías, coordinadores y árbitros. Los trabajos con mejores calificaciones se publican en la revista de la SAH.

Con respecto a los mecanismos de evaluación, el elevado número de alumnos y la necesidad de evaluarlos cada 2 meses a lo largo de dos años, obligó a sistemas con preguntas de elección múltiple, salvo alguna experiencia coloquial. El examen final incluyó una evaluación práctica de microscopía y una evaluación teórica por áreas temáticas con expertos para cada una de las mismas.

Los dos mejores promedios de la carrera se hicieron acreedores a una beca completa para una pasantía de 4 semanas por un centro reconocido internacional.

La carrera presenta objetivos educativos concretos que se definen por semestre, de modo que se revisan las metas y objetivos al comienzo de cada rotación. Se trata de establecer responsabilidades progresivas en el cuidado y manejo de pacientes y en la supervisión de otros médicos en formación. Todo ello en el marco de una enseñanza multidisciplinaria que incluye conceptos de bioestadística, epidemiología, ética clínica, manejo del dolor, cuidado de fin de la vida, etc. Es necesario definir un estándar de habilidades, documentando la obtención de las mismas. Transmitir conceptos éticos, de compasión, integridad, respeto por la privacidad y autonomía del paciente, manteniendo la responsabilidad para con el paciente, la profesión y la sociedad, así como también transmitir principios básicos para poder evaluar,

explicar y aplicar investigación al paciente, definiendo cuáles son los estándares para conducir un estudio clínico en forma ética, con un diseño adecuado, consentimiento, metodología de investigación e interpretación de los resultados.

En los últimos años se han introducido cambios sustanciales en la manera como se entiende la educación en medicina, como parte de un proceso global experimentado en muchos países. Dichos cambios están encaminados hacia una mejor educación, con aplicación de la medicina basada en la evidencia y un mejor balance entre la teoría y la práctica. La SAH pretende no estar ajena a dichos cambios.

Cuáles son los desafíos de la enseñanza de la especialidad?:

Homogeneizar la formación en los aspectos prácticos en los centros de formación, los cuales presentan recursos humanos y tecnológicos dispares, tema que se vincula con la acreditación de servicios. Mantener a la Hematología como una especialidad única, logrando un adecuado equilibrio en los contenidos (hematología clínica, oncohematología, hemostasia). Integrarse con otras disciplinas afines (bioquímica, biología molecular, hematopatología, etc), enseñando y optimizando habilidades manuales y de microscopía. Fomentar el pensamiento crítico, la búsqueda de la evidencia, manteniendo un adecuado equilibrio entre la estandarización, sistematización y protocolización vs el tratamiento individualizado. Enseñar excelencia, integrar conceptos de investigación clínica e incluir conceptos de bioética, propiciando el respeto hacia los colegas y manteniendo vivo el vínculo con la SAH